

Report of the Evaluation Team on Processing, Distribution and Marketing

Evaluation Team: leader, R. Espinosa Grey (Colombia); M. O. Garcia O. (Mexico); R. Gomez F. (Colombia); W. B. Hannum (USA); W. Ludwig Ingram Jr. (Guatemala); A. Londono Garcia (Peru); H. Erasmo Martinez (Honduras); S. Martinez Casco (Nicaragua); H. H. Montesinos (Venezuela); L. Carlos Ortiz (Colombia); F. A. Peterkin (Guyana); J. A. Peters (USA); L. W. Strasburger (USA); Lisa Sullivan (USA); J. Urroz Escobar (Nicaragua).

The countries within the Gulf and Caribbean region range from developed countries to less developed countries, although they share common problems. There are particular methods and local situations which create specific problems that would take a very long time to solve. Only the common problems will be discussed here.

We recognize that there are discrepancies and difficulties with this system organized for the solution to the problems of the artisanal fisheries, but the Evaluation Team concluded that the system is valid nevertheless. Observed failures have been due to the lack of motivation, education, or dedication of those who have been appointed for administration and operation of the systems.

It is necessary through mass media, financed by the government, to create awareness of the high quality of fish. Information regarding prices and places where fishery products may be purchased should also be provided to the public.

There are two levels of artisanal fisheries: subsistence fisheries and small-scale fisheries. The subsistence fishery is conducted mainly in rather remote locations with no physical facilities, nor the possibility of obtaining them in the near future. They consist of communities of fishermen who fish mainly for their own consumption. They catch occasional surpluses which are wasted because minimal techniques for preservation are lacking.

It is necessary even in situations with minimal facilities, to introduce and/or improve methods of processing by the simple techniques of drying, smoking, or salting the fish. Furthermore, it is considered important to establish a clearing house which would distribute information among countries and interested regions, regarding these processing methods.

The Evaluation Team considered that, at the same time, research and studies should be undertaken to improve the traditional processing methods and to develop proper, simple technology, using local materials. Through these improvements increased economic benefits would accrue because catches could be marketed over a wider area.

The small-scale fishery is characterized by better boats and modest facilities located in communities with basic but limited structures. This permits not only fishing for individual consumption but also catching substantial surpluses which can be sold in nearby markets. This activity is commonly conducted in a disorganized and independent way, making technical assistance on an individual basis or through cooperatives and/or similar organizations a necessity. Such assistance should provide for the better processing of the catch, rapid transportation of the product and marketing under optimal sanitary and quality conditions. Basically the processing should range from care of the fresh fish to drying, salting, and smoking, which are the simplest and most economic ways the fishermen can reach the consumer. As in the previous case, a clearing house could supply information to the interested parties that might request it. The simplest procedures should be utilized in order to generate more jobs and to keep the price within the reach of people with low incomes.

To provide technical assistance in marketing and distribution is a difficult activity demanding a more complex organization. The Evaluation Team believed that consideration should be given to the possibility of channeling the product into the wholesale level by sales to reputable, established fishing companies and/or governmental distribution centers established for these purposes.

These market outlets guarantee a minimal subsistence price thus protecting the small-scale fishermen. Governmental distribution centers should be equipped with refrigerated transport and should establish a chain of cold storage facilities covering as large a territory as possible. Such a marketing scheme would gain sales in zones far from the centers of production and would supply areas needing protein.

Reporte del Grupo de Evaluación sobre Elaboración, Distribución, y Mercadeo

El territorio pesquero del Golfo de México y Mar Caribe incluye desde países desarrollados hasta países de menor desarrollo. Por estas circunstancias, aunque existan problemas similares en el área, hay métodos particulares y situaciones locales que crean problemas específicos por lo que sería extenso estructurar conclusiones que resolvieran detalladamente cada uno de tales problemas. Por tal motivo se trata de cubrir aquellos aspectos que podrían considerarse comunes.

Como consecuencia de lo anterior, se presentan dos grados de desarrollo en la pesca artesanal: la pesca de subsistencia y la pesca de menor escala.

La pesca de subsistencia es aquella que se realiza principalmente en lugares apartados los cuales no disponen de infraestructura alguna, ni medios apropiados, ni posibilidades de obtenerla en un futuro inmediato. Constituyen comunidades de pescadores que realizan esta actividad para consumo propio principalmente, logrando en ocasiones excedentes que se pierden por carecer de las técnicas elementales que les permitan su mejor preservación.

Es necesario, mientras se obtiene la infraestructura mínima en este sector, introducir y/o mejorar los métodos de procesamiento con técnicas sencillas para secar, ahumar o salar la captura.

Se considera conveniente por otra parte establecer una Bolsa de Compensación sobre estos métodos de procesamiento que distribuya información pertinente a los diferentes países y regiones interesadas.

Paralelamente se deben efectuar investigaciones y estudios tendientes a mejorar estos procesos tradicionales, así como el desarrollo de otras tecnologías apropiadas y sencillas con el empleo de materiales locales. A través de estas mejoras se lograrían también mejoras económicas, al estar en posibilidades de ampliar su radio de comercialización.

Por su parte la pesca en pequeña escala es aquella que dispone de buenas embarcaciones y de modestas facilidades, ubicadas en comunidades con limitadas estructuras básicas, lo que permite no sólo pescar para su propio consumo sino lograr apreciables excedentes que deben ser colocados en los mercados próximos. Esta actividad se desarrolla por lo general en forma desorganizada e independiente, lo que hace necesario una asistencia técnica integrada en forma individual o a través de cooperativas y/u organizaciones similares para el mejor procesamiento de la pesca y así llevarla a los centros de consumo en óptimas condiciones sanitarias.

Básicamente la elaboración debe incluir desde el pescado fresco, pasando, según el caso, por el secado, salado y ahumado, que son las formas más económicas y sencillas que puede desarrollar el pescador para llegar al consumidor; en este caso como en el anterior, la Bolsa de Compensación puede aportar información a las partes interesadas que lo soliciten.

Se deben conservar los procedimientos más sencillos, utilizando el mayor número de mano de obra, con el fin de generar empleo y mantener el precio al alcance de la capacidad adquisitiva de la población de menores ingresos.

Para evitar que estas organizaciones distraigan su atención de la parte productiva en el mercadeo y distribución, que es una actividad difícil y exige una organización más compleja, sería conveniente considerar la posibilidad de que el producto al por mayor sea vendido a través de compañías pesqueras que ya lo poseen, y/o centros de acopio gubernamentales establecidos para este propósito. Estos últimos deben servir para regular el mercado, garantizando un precio de subsistencia que proteja al pescador de menor escala. Estos centros de acopio deben ser complementados con transporte refrigerado para conformar "cadenas de frío" que abarquen la mayor extensión territorial posible y se logre la distribución y venta en zonas distantes a los centros de producción, que pueden ser las áreas, seguramente, de mayor necesidad de alimentos proteínicos.

Aunque se presentaron discrepancias en cuanto a las bondades de la organización del sistema cooperativo u organismos similares para la solución de los problemas de la pesca artesanal, el grupo de trabajo concluye que el sistema es aun vigente para este propósito y que las fallas observadas se deben a falta de

motivación, educación y apostolado de quienes han sido seleccionados para su administración y manejo directo.

Es necesario a través de los medios de comunicación, auspiciados por los gobiernos, el crear conciencia sobre la bondad del consumo de la pesca, añadiendo información sobre precios y lugares de compra.